

QUISIERON ENTERRARNOS SIN SABER QUE ÉRAMOS SEMILLAS



Nacimos pequeñas flores en un terreno lleno de voces que son mucho más fuertes que el viento.

Voces que al principio son tan pequeñas como nosotras, pero a medida que pasa el tiempo van creciendo y nos hacen movernos en contra del viento.

Nos hace quitarnos cada uno de los preciosos pétalos que tenemos y cada parte de nuestro tallo que hace que sigamos en pie. Hace que dejemos de mirar al sol y, a su vez, que al mirarnos hacia dentro ediemos hasta nuestras raíces. Esas de donde venimos y que nos aportan la vitalidad necesaria para vivir.

Esas voces nos quieren enterrar en lo más profundo de la tierra, no quieren que veamos la luz, pero lo que no saben es que somos semillas luchadoras y nos está enterrando a la vez que resurgimos.

Habrán días que nos entiene un poquito pero resurgiremos mucho más valientes, fuertes y llenas de ganas de volver.

Habrán días que cuesta ver la luz del sol porque llueve y las voces no cesan, pero lo que no saben es que nos hacen

fuertes; nos quita un rayito de sol pero nos estamos preparando los pétalos para poder velar, velar muy alto y a favor del viento.

No es fácil florecer viendo llover mientras se quiere ver la luz del sol, pero no es imposible (te lo dice una que ha visto un muchacho la lluvia).

Las flores también necesitan lluvia para poder crecer y llegará un día en el que un arcángel vea nacer la semilla porque habrá llovido pero el sol no se habrá ido.

Quiere entendernos y no sabe que somos semillas de unas flores tan bonitas como la vida. Esa que nos regala vida y nos hace tan bonitas

Thiane